Julián de Juan Goytisolo. En ese "compendium" de ideas tenemos el ejemplo máximo de la gloria y el vicio de Fuentes: su facilidad de palabras y la fertilidad de su imaginación. Desgraciadamente será poco leído, pero *Terra nostra* está destinado a ser uno de los libros más conflictivos de la década.

*University of California,
Los Angeles*

RICHARD REEVE

Epistolario Alfonso Reyes—José Ma. Chacón. Edición de Zenaida Gutiérrez-Vega. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1976.

Algunos de los artistas universales de la pluma se han destacado como maestros del arte epistolar: así los franceses Mme. de Sévigné, George Sand, Flaubert—y el mexicano Alfonso Reyes. Los epistolarios de tales escritores suelen revelar a la vez aspectos íntimos de la vida y persona de sus autores y aspectos más espontáneos de su expresión literaria. Por otro lado, los problemas editoriales y otros factores de circunstancia pueden complicar y retardar la publicación necesaria para que sean asequibles a un público lector siquiera limitado de especialistas y aficionados. Así estamos muy agradecidos a Mme. Paulette Patout por su excelente edición del *Epistolario de Valery Larbaud y Alfonso Reyes (Correspondance, 1923-1952)*, Paris: Librairie Marcel Didier, 1972) y a Zenaida Gutiérrez-Vega por esta edición del *Epistolario de Reyes y del cubano José María Chacón y Calvo*. (No olvidemos los epistolarios de Reyes con varios españoles recopilados en la tesis doctoral de Barbara B. Aponte, quien los estudia en su *Alfonso Reyes and Spain*, Austin: University of Texas Press, 1972.)

Reyes y Chacón tuvieron una entrañable amistad literaria que se expresó más directa y activamente durante los cruciales y fructíferos años madrileños de Alfonso Reyes (1914-1924), cuando Chacón también estuvo en España, acogido fraternalmente por Reyes quien lo animó a relacionarse con el Centro de Estudios Históricos y la Residencia de Estudiantes; y durante una temporada los dos vivieron en el mismo edificio de la calle General Pardiñas, bautizado por Chacón "la casa de hielo". Esa amistad se había iniciado por vía epistolar un poco antes (abril de 1914) cuando Reyes estaba en París, Chacón en La Habana; y se prolongó en esa forma (con nuevos encuentros en Cuba y México) hasta la muerte de Reyes en México a fines de 1959; o hasta la de Chacón en 1969, pues éste siguió en contacto con los familiares de Don Alfonso (y con Jaime Torres Bodet, Secretario de Educación en México en 1960), preocupado siempre por el destino de la biblioteca alfonsina, e interesado por todo lo relacionado con él y su obra. O sea una amistad literaria de medio siglo que se refleja en este epistolario de unas 250 páginas, con la omisión de 40 cartas de Reyes que la recopiladora considera de menor interés.

Los aspectos de la vida íntima que más nos han impresionado en la lectura de este epistolario son las emociones de soledad que a ratos se comunican uno a otro; las preocupaciones que se comparten por "aquel dolor de España", "las

cosas de Cuba" o "los grandes problemas mexicanos del momento"; las luchas con la salud y (en el caso de Reyes) con las incertidumbres de la carrera diplomática. También llama la atención la fascinación que ejerció Cuba en Reyes a raíz de su breve paso por aquella isla, correspondencia a su manera al cariño nostálgico que siente Chacón por su propia tierra. Y nos interesa entrar con ellos en las entretelas de su vida literaria. Pero lo más conmovedor de todo está en las "cartas de insomnio" escritas por Don Alfonso a José María, desde México a Cuba, fechadas el 10 de octubre de 1958 y 9 de marzo de 1959, que describen sus sufrimientos con el corazón (y la pulmonía), aquel corazón que lo mató en diciembre de 1959. (Una tercera carta, de 14 de diciembre de 1958, señalada por Don Alfonso como "dirigida a la Academia, que no sé realmente si te llegó", no aparece.)

Primorosa es esta edición que nos ofrece Zenaida Gutiérrez-Vega, atractivamente enriquecida con 16 ilustraciones fotográficas que constituyen una iconografía comprensiva de Reyes y Chacón con algunos facsímiles de cartas autógrafas y un dibujo inédito de Chacón por Reyes. Tomando impulso de la invitación de Chacón y Calvo quien le dio "carta blanca para la publicación del material inédito de mi archivo" y su sugerencia de empezar con su epistolario con Reyes, ella pudo también aprovechar la colaboración de Alicia Reyes, administradora de la "Capilla Alfonsina" para completar la recopilación y el material ilustrativo. El epistolario se presenta dividido en tres etapas cronológicas, precedidas cada una de un útil resumen de la asociación de Reyes y Chacón en los años correspondientes, y el todo acompañado de notas, bibliografía e índices. Sorprendería no encontrar algunas imperfecciones en una obra de esta índole, pero éstas han sido mínimas: (1) Una nota caracteriza al argentino Ricardo Rojas como miembro "del grupo del Ateneo mexicano" (p. 137). (2) Una errata ubica a Cuernavaca en "Morelia" (en vez de Morelos)—(p. 224). (Milagro mayor, más bien, es la casi ausencia de erratas. Pensamos en Don Alfonso, "mártir de las erratas".) (3) Un resumen biográfico se refiere a "la muerte del General Bernardo Reyes, padre de Alfonso . . . en una sublevación militar que atacó el Palacio Nacional del Presidente Madero"; y al añadir en seguida "Con el asesinato de Madero y la subida al poder de V . . . Huerta, el país entra en plena revolución", nos parece falsear la perspectiva histórica, dando la impresión de que Madero fuera asesinado en el mismo ataque al Palacio en que murió B. Reyes (9 de febrero de 1913), en vez de 13 días más tarde. (Madero murió el día 22 de febrero.)

George Washington University

JAMES WILLIS ROBB

EMILIO CARILLA. *El libro de los "misterios." El lazarillo de ciegos caminantes*. Madrid: Editorial Gredos, 1976.

No había un libro sobre el verdadero autor de *El lazarillo de ciegos caminantes* y su obra famosa. Emilio Carilla, que en 1973 publicó una edición del *Lazarillo* americano,¹ determinó por ello escribir el aquí reseñado. Era necesario